

LA IDEA

SEMENARIO REPUBLICANO

S. D.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Horno de los Bizcochos, 19, teléfono 133.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo un trimestre... 1'25 pesetas.

Fuera de la capital, id... 1'50 »

Número suelto... 0'10 »

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador. La política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devuelven publicándose ó no.

CIRCULAR

Á LOS REPUBLICANOS DE LA PROVINCIA

En cumplimiento de la misión á esta Junta organizadora encomendada y con motivo de recientes y muy expresivas y terminantes indicaciones del Jefe, excitamos, con interés vivísimo, á las organizaciones y á los correligionarios de la provincia, á que con la mayor rapidez posible procedan á ultimar su organización en las localidades respectivas, de modo que en plazo breve pueda ser y sea un hecho, la constitución de las *Juntas definitivas*, Provincial y de Distritos.

En los pueblos en que aún no existe organización republicana han de proceder nuestros correligionarios, pocos ó muchos, á organizarse constituyendo la Junta local. Y en las localidades en que ya estén constituidos, deben apresurarse á ponerse en relación con las de Distrito y unas y otras con la Provincial, dándole oficialmente noticia de su existencia las que aún no la hayan hecho.

Há en nuestro ambiente político-social algo que desde luego determina lo que de anormal y extraordinario se observa en la marcha de la cosa pública puesta en manos de un Régimen y de unos Gobiernos que de años y de siglos traen á los españoles de desastre en desastre, de provocación en provocación...; ineptos, totalmente, fatalmente desorientados...; algo que no es posible definir y precisar; pero que el alma española presiente y percibe aún con indecisas claridades; sea lo que sea, no debe, no puede cogerlos desprevenidos.

Salud y República.

Por la Comisión organizadora Provincial, *el* Presidente, BENITO G. Y GUTIÉRREZ

11 de Marzo 1904.

Sobre motivos de un viaje.

No queremos remontarnos á los cuatro siglos de plano inclinado por el que rueda España abrazada á la Monarquía.

Treinta años llevamos de restauración; más de quince de ellos en plena paz interior y exterior. En todo ese tiempo no se ha gobernado en España; no

se ha hecho política transcendental, con vistas á Europa y al porvenir. No se ha gobernado para un plan de obras públicas, de canalización y de riego (siguiendo nuestra agricultura á merced del azar de la lluvia ó la sequía), ni de mejoramiento de puertos marítimos; no se ha hecho ejército ni organización militar; ni marinos, ni marina...; no aparece una orientación política internacional; no se ha hecho política de fomento de la industria y del comercio, ni política pedagógica, ni costumbres públicas; de política colonial... mejor es que no hablemos... No se ha gobernado.

Solamente se ha hecho política de partido, por y para los partidos. Si exceptua el periodo aquel en que se hicieron y se implantaron las leyes del sufragio y del jurado, todos los cambios de situación y de gobierno se reducían á un cambio de personal.

Toda la habilidad política de los hombres de la Monarquía, se ha circunscrito á la labor de debilitar con halagos, promesas y demás linage de atracciones, á los partidos antidinásticos.

No ha sido, no, una política para la nación, sino para los partidos turnantes y para el interés de la Monarquía..., aunque al del país le haya partido un rayo. Y á tal y tan funesto extremo llegaron, que á raíz del Tratado de Paris, después del tremendo desastre de nuestras últimas guerras, en el mismo Senado y ante la faz de la nación, un Capitán General de nuestro Ejército y General en Jefe de la isla de Cuba por los días de la capitulación, declaraba que no sentía más que *no haberse sublevado*.

Pero es poco todavía lo que debemos al Régimen y á sus hombres. Aún, á sus torpezas habíamos de deberle el peligro del separatismo catalán y euskaro fomentado, seguramente de un modo inconsciente por los Silvela y los Polavieja y Durán y Bas.

El catalanismo, el separatismo catalán más ó menos disfrazado de regionalismo agonizaba ahogado por el españolismo progresivo de los republicanos; la *minoría* catalanista había quedado reducida á la categoría de *menudencia*.

Ya no se silvaba en las calles de Barcelona á los oficiales del *ejército español* ni á la bandera *nacional*.

Ha sido preciso que el «caballo desbocado metido en la cacharrería», que siendo Ministro de Gobernación hiciera Alcalde de Barcelona á un significado catalanista, ha sido preciso que el actual Presidente del Consejo de Ministros, el insustituible, el hombre del nuevo Reinado, entre en inteligencias y ofertas y concesiones con el catalanismo agonizante dando importancia y vida á este nuevo Lázaro á cambio de unos cuantos vivas y unos cuantos metros de percalina.

Pasma la frescura de ciertas gentes. No es, en verdad, ni muy gallarda ni muy airosa la situación de un Jefe de Estado cuyos viajes tienen que *gestionarse* con meses de antelación y mediante tratos, ofrecimientos y concesiones que representan un peligro para la patria.

¡En esto como en tantas otras cosas, ahora como siempre, la conveniencia y el interés del país, subor-

dinado y pospuesto á... otra conveniencia y á otro interés!... ¡Sálvense las apariencias de respeto ó acatamiento á una «persona»... y que á la patria la parta un rayo!

Tiro rápido.

La sesión del día 21 en el Congreso fué movidita, de mucho ruido y mucho barullo y terminó sin satisfacer á la mayoría ni á las minorías.

Todos esperaban que no habría arréglo y continuaría la obstrucción y... todos se equivocaron.

Después de la tormenta, la calma.

Y el Presidente del Consejo satisfecho de sí mismo.

Véase la clase.

El martes, después de un pesado debate, quedó aprobada la proposición sobre incompatibilidades acordada entre el Gobierno y las oposiciones.

La votación fué nominal y el resultado un asombro general.

¡Un solo voto en contra!

¿Qué diría D. Antonio de ese *medio duplo*?

Los villaverdistas, excepción de cuatro señores, temerosos del enojo del Jefe del Gobierno y á pesar de sus resentimientos, votaron con la mayoría.

Que recurso les quedaba si el Sr. Maura, ejerciendo de Mesías, dijo: «*el que no está conmigo, está contra mí.*»

Y ellos, naturalmente, se comprimieron y dijeron «*guarda Pablo que viene el coco.*»

Vencieron las oposiciones y los artículos 21 de la Constitución y 208 del Reglamento, han quedado en todo su vigor.

El Sr. Maura, á pesar de toda su fortaleza y todas sus frases, se ha *debilitado*, y el Sr. Romero Robledo se ha *ablandado* y confesado sus culpas.

Pedir más, fuera una gollería.

El proyecto sobre los carbones, ha quedado aprobado en el Senado, como lo fué el de los créditos de guerra.

Y á su pesar, las costas de la Península continuarán indefensas y los carbones aprovechando á una ínfima minoría.

Eso sí, la nivelación del presupuesto por los suelos, como el Sr. Villaverde.

Las sesiones de las Cortes han quedado suspendidas anteayer.

De su labor, nada grande, nada útil ni provechoso ha conseguido el país; sólo queda el eco de los tumultos, las divisiones y los aplausos de la mayoría.

Pero no desesperemos, volverán á reunirse cuando quiera el Sr. Maura, y entonces, ¡oh! entonces... lo harán mucho peor.

Si, se han cerrado las Cortes en medio de la mayor indiferencia, y hoy sólo se preocupa el Gobierno del próximo viaje del Rey á Cataluña.